



EN LO PROFUNDO

Descripción

UNIÓN FRATERNAL

Vamos a comenzar este ratito de oración con las primeras palabras de una canción, que a lo mejor ya has escuchado?

¿?¿? Siempre fuerte, imparable

No habrá un risco en la tierra que aguante.

Muevo montes, nuevo valles,

Y mis músculos, sólo lo que valen.

No pregunto, ejecuto,

Mi coraza es del hierro más duro.

Rocas, diamantes, se funden, se parten,

Yo paso y aplasto si es lo necesario. ¿?¿?

Esta canción es parte del soundtrack de la última película de Disney que se llama **Encanto**, que fue estrenada apenas hace unos meses, y me venía a la mente por el Evangelio de hoy que Jesús habla de la fuerza. Y en esta canción, habla precisamente de la fuerza de una de las hermanas Madrigal.

La película "En lo profundo" es de una familia, y la segunda hermana es la más fuerte y se llama Luisa. La protagonista es la hermana más pequeña y esta hermana fuerte protege a la más pequeña y la cuida. Y la chiquita está contenta porque tiene esa hermana que la protege y la cuida.

JESÚS NUESTRO HERMANO

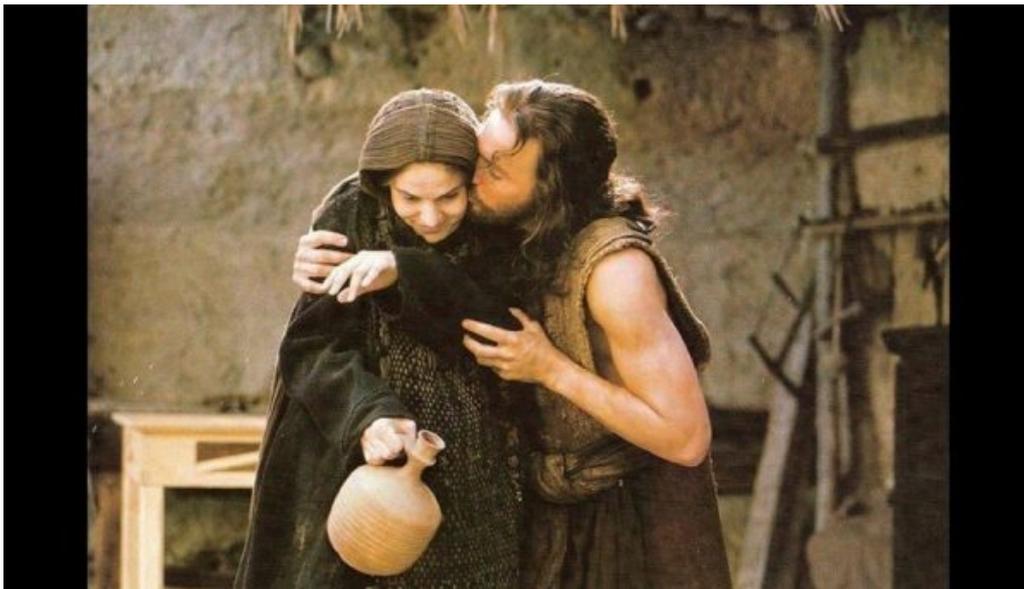
Pues así también nosotros, que somos [hermanos pequeños de Jesús](#), Él es fuerte y Él es la fortaleza: Él es Dios mismo. En el Evangelio de hoy precisamente vemos cómo, Señor, expulsas a un demonio y la gente se pone a murmurar.

Algunos se ponen muy contentos y otros se ponen a murmurar diciendo que arrojas a los demonios por virtud de los mismos demonios. Y Tú les explicas y terminas diciendo:

«Si yo arrojo a los demonios con el dedo de Dios, eso significa que llego a ustedes el reino de Dios.»

«Cuando un hombre fuerte y bien armado guarda su palacio, sus bienes están seguros. Pero si otro más fuerte lo asalta y lo vence, entonces le quita las armas en que confiaba y después dispone de sus bienes. El que no está conmigo, está contra mí y el que no recoge conmigo, desparrama.»

(Lc 11, 14-23).



JESÚS: DIOS QUE SE HIZO HOMBRE

Es una invitación a estar Contigo, a recorrer Contigo, a estar de tu lado. ¿Y qué mejor? Pues, porque Tú vienes a traer el Reino de Dios. El Reino de Dios ha llegado a ustedes:

«Yo expulso a los demonios por el dedo de Dios, por la Omnipotencia de Dios.»

El demonio tenía un poder sobre este mundo casi total; pero Tú llegaste, Tú que eres más fuerte, llegaste, le quitaste las armas y dispusiste de sus bienes. Le quitaste las armas.

El demonio es el príncipe de la mentira, que con la palabra nos sedujo, que nos engañó, y que nos

quiere engañar con las tentaciones. Pero TÃº, SeÃ±or, eres la verdad y vienes a redimirnos, a liberarnos para ser libres. Es importante conocer la verdad, conocerte a Ti. TÃº eres Dios que se hizo hombre.

MaÃ±ana vamos a celebrar precisamente la Solemnidad de la Anunciaci3n, el momento en el que el Verbo se hizo carne. Y es bonito pensar que TÃº has venido a la Tierra, que subiste a los Cielos despuÃ©s de resucitar; pero que tambiÃ©n permaneciste aquÃ© en la EucaristÃa y permaneci3 tu mensaje aquÃ© en la Iglesia: TÃº estÃ¡s entre nosotros.

PRÃNCIPE DE PAZ

Hay unas palabras del profeta IsaÃas que se leen en Navidad, y tiene varios tÃtulos que se aplican a Ti, SeÃ±or. Dice ese pasaje de IsaÃas, un versÃculo:

Â«Porque un niÃ±o nos ha nacido, un hijo se nos ha dado. Sobre sus hombros estÃ¡ el imperio, y lleva por nombre: Consejero Maravilloso, Dios fuerte, Padre sempiterno, PrÃncipe de la PazÂ»

(Is 9, 5).

Tiene sobre sus hombros el imperio: Dios fuerte, TÃº eres. Ese que tiene el Imperio. TÃº eres Dios fuerte, Padre Eterno, PrÃncipe de la Paz. Y, Â¿c3mo te puedo llamar yo a Ti, si estoy haciendo oraci3n, si estoy hablando Contigo?... Pues me dirijo a TÃº como JesÃºs, porque ese es tu nombre.Â

Pero tambiÃ©n entre los amigos, entre los hermanos, a veces hay algÃºn apodo, algÃºn sobrenombre. Me platicaba un amigo el otro dÃa, que tiene un amigo que se llama *Gregorio* y que estÃ¡ un poco gordo, y que le decÃan *Gregordon*.

SeÃ±or, Â¿c3mo me puedo dirigir a Ti? Pues TÃº, eres nuestro hermano mayor, el hermano mÃ¡s fuerte, el hermano que nos protege. San Pablo en la Carta a los Romanos dice que TÃº, SeÃ±or, eres:

Â«PrimogÃ©nito entre muchos hermanosÂ» (Rm 8, 29),

y siempre podemos acudir a Ti, siempre podemos pedirte ayuda.



CONFIANZA Y APOYO

Vamos a escuchar otro pedacito de la canción...

*¿?¿?¿ Más en lo profundo
Comienzo el truco en la cuerda floja,
Que me marca el rumbo.
En lo profundo,
¿¿¿¿¿ Algún vez Hércules dijo: ¿«no quiero, renuncio»???*
*En lo profundo,
Creo que mi esfuerzo es nulo si siento que no ayudo.
Escucho un ¿«crack»¿, comienza a tronar,
Se va a desmoronar, comienza a derrumbarse.
Es peso que con gota a gota lo reventé, uoh,
Peso como un ¿«tip-tip-tip»¿ hasta que haces ¿«pop»¿, wow.
Dájselo a tu hermana, pon en sus manos,
Todas las tareas que no aguantamos.
¿¿¿¿¿ Quién soy yo si pierdo con el balón? ¿ ¿?¿?¿*

Queremos escuchar este pedazo porque ahí hace referencia a cómo se apoyaban en esta hermana:

Dájselo a tu hermana. Si tÃ³ no puedes, dÃ¡selo a tu hermana. ConfÃ¡a en ella?

LA FAMILIA: NÃºCLEO DE AMOR

Y yo pienso, SeÃ±or, en mi experiencia personal. Mis hermanos mayores -yo soy el mÃ¡s pequeÃ±o de cinco-, y todos mis hermanos: mi hermana la mÃ¡s grande (a la cual le mando un beso), mis hermanos varones, los otros tres (a ellos no les mandÃ© beso), simplemente les mando un saludo afectuoso. Y pienso, en como siempre me cuidaron, siempre me ayudaron y quÃ© bien la pasÃ¡bamos: Â¡Doy gracias al SeÃ±or por mi familia!

El autor de esta canciÃ³n de la pelÃcula, se llama Manuel Miranda, es un gran compositor y un artista, y explicÃ³ que esta canciÃ³n, es un homenaje a su hermana Luz Miranda Crespo.

â??Esta canciÃ³n -dijo-, es mi carta de amor y disculpa a mi hermana, observÃ© a mi hermana lidiar con la presiÃ³n de ser la mayor y llevar cargas que yo nunca tuve que llevarâ??!

Te damos gracias SeÃ±or, por la familia, porque en ese [nÃºcleo de amor](#) siempre recibimos cuidados, y si alguna vez no los hemos recibido, pues te pedimos ayuda tambiÃ©n para saber perdonar y para saber no repetir los mismos errores.

Si tÃ³ no puedes, deja el peso en tu hermana...Â



SOBRE LOS HOMBROS DE CRISTO

Me acordaba tambiÃ©n de un punto de meditaciÃ³n del libro de Viacrucis de san JosemarÃa.

¿?Me has dicho: ¿?Padre, lo estoy pasando muy mal. Y yo te he respondido al oído: ¿?Toma sobre tus hombros una partecita de esa cruz, solo una parte pequeña. Y si ni siquiera así puedes con ella¿? ¡dájala toda entera sobre los hombros fuertes de Cristo. Y ya desde ahora repite conmigo: ¿?Señor, Dios mío, en tus manos abandono lo pasado y lo presente y lo futuro, lo pequeño y lo grande, lo poco y lo mucho, lo temporal y lo eterno¿?. Y quédate tranquilo¿?

(Cfr. Viacrucis de san Josemaría).

Esa invitación de san Josemaría viene muy bien cuando sentimos que no podemos. Acudimos a Ti, Señor, y ponemos en tus hombros fuertes el peso de nuestras dificultades.

Y vemos también como TÚ caes con la Cruz, porque TÚ realmente te has hecho hombre, y al hacerte hombre te has hecho vulnerable y débil como nosotros¿?

Has caído con nosotros y te has levantado¿? Nos animas y nos das la fuerza para levantarnos y para tener esperanza también en que vamos a triunfar Contigo. Vamos a resucitar y vamos a poder contemplarte en la Gloria.

Acudimos a nuestra Madre, la Virgen, para que nos ayude a saber confiar mucho en Jesús y saber confiar en que Él es fuerte, que Él ha vencido y que Él nos da todo lo necesario para triunfar.